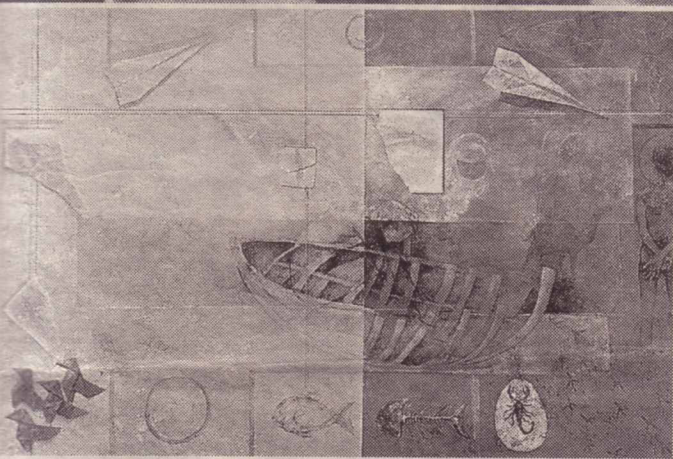




Arriba, el pintor Pepe Yáñez muestra en su estudio una de sus obras. A la izquierda, «La Patera. (Paisaje desde Zahara)»



## «Este es un oficio de luchadores»

La mayor satisfacción del artista es que el espectador mire la obra de forma que se involucre en ella, en su momento de creación». Así se manifiesta el pintor sevillano Pepe Yáñez, respecto al momento en que el artista «se muestra» y muestra su obra al público. El pintor, que expone estos días en el World Art Center, en la Isla de la Cartuja, ha realizado para esta ocasión una serie de obras que utiliza papel y sobre lienzo, en las que usa elementos de la realidad para ilustrar paisajes que estos objetos no cumplen su función cotidiana, sino que se utilizan como elementos

simbólicos. Pepe Yáñez, que comenzó su actividad artística en el campo de la restauración de bienes culturales, presenta una obra desde la posición de cronista social. Sus cuadros cuentan historias, «pero no desde un punto de vista interpretativo, sino como un reflejo de la realidad». Por eso, en sus paisajes y bodegones incluye elementos cotidianos con un alto valor simbólico, para provocar todo tipo de emociones. Según el artista, «éste es el reclamo de toda obra: los símbolos».

Respecto al estado del arte, Pepe Yáñez opina que «la pintura, como arte que busca nuevas formas de expresión, ha muerto. Pero la

seguimos manteniendo viva como medio de comunicación». Por eso expresa la realidad utilizando lenguajes pictóricos ya existentes.

Aunque Pepe Yáñez confiesa que ha dejado algunas obras «aparcadas», aboga por el trabajo duro y manifiesta que «aunque suene tópico, la inspiración te tiene que coger pintando». Y a pesar de que éstos son los momentos álgidos del proceso de elaboración del cuadro, este artista reconoce que la verdadera vida del arte no se simplifica a la inauguración de una exposición.